**¡AHORA ES TU HORA, AMÉRICA LATINA! Pedro Pierre**

En estos días pasados, se multiplicaron las reuniones y manifestaciones nacionales e internacionales, más virtuales que presenciales, por el 33 aniversario de la Pascua de monseñor Leonidas Proaño. Él ayudó al despertar de los Indígenas y a la solidaridad entre los pueblos de la Patria Grande. Su testimonio es más necesario que nunca en estos tiempos en que el imperio occidental liderado por Estados Unidos y apoyado por la OTAN (Organización del Tratado militar del Atlántico Norte: leamos Europa) ha perdido vergonzosamente la guerra en Afganistán.

Después de este estrepitoso fracaso, EE.UU. va a mirar y actuar en lo que considera todavía como su “patio trasero”: América Latina, donde China y Europa los están desplazando poco a poco con el comercio y la ayuda económica. Vemos que los gobiernos latinoamericanos apoyados por EE.UU. no logran mantenerse en la línea que se les impone.

El caso más claro es Bolivia que ha recuperado su gobierno pluricultural, a pesar del apoyo de la jerarquía católica a la golpista Jeanine Añez. En Chile el proceso de la redacción de una nueva Constitución marca un profundo cambio con la dominación de la derecha nacida de la dictadura pinochetista. El gobierno fascista de Jaír Bolsonaro está acorralado por la justicia y las protestas de varios sectores sociales, en particular los Indígenas de la Amazonía. El gobierno norteamericano lo está presionando para que no acepte la instalación en su territorio de la nueva red ‘5G’ de última generación para las comunicaciones internacionales por satélites, promovida por China. ¡Hasta le ofrece entrar en la OTAN, como pasó con Colombia! En México, el presidente propone sustituir el “Grupo de Lima” (12 países americanos) por la CELAC (Comunidad de Estados Latino-Americanos y Caribeños, con la totalidad de sus 33 países). La resistencia civil en Colombia, organizada nacionalmente, ha sustituido la resistencia armada a pesar de las 7 bases militares norteamericanas que acampan en su territorio. Los colombianos apoyan a la oposición progresista de Gustavo Petro, senador de la República, para las próximas elecciones presidenciales. En Perú el nuevo gobierno izquierdista de Pedro Castillo se mantiene a pesar de no tener mayoría en la Asamblea legislativa y de sufrir las campañas negativas de los Medios de Comunicación comerciales. En Paraguay las protestas reclaman más democracia y participación. Venezuela resiste a pesar del bloqueo económico y logra controlar la oposición financiada y aconsejada por EE.UU.

América Central, incluyendo Puerto Rico, es un polvorín contra EE.UU. que mantiene su gran base militar en Honduras. Cuba sufre nuevas sanciones contra su economía y los intercambios con sus ciudadanos en Norteamérica… pero sus vacunas combaten la covid en varios países de América Latina y África.

Y Ecuador… ¡perdido en su laberinto de derecha! con un movimiento indígena que no encuentra su rumbo y la izquierda que se ha esfumado. El presidente vende el país a “precio de gallina robada”, posterga las promesas de su campaña electoral, busca entrar en la Alianza del Pacífico patrocinada por Estados Unidos, mientras, a 100 días de gobierno, crecen el descontento popular, el des-“encuentro” con los Movimientos sociales, populares e indígenas, y aumentan el desempleo y la migración…

Los sectores progresistas de la Iglesia Católica no quedan atrás gracias al apoyo del papa Francisco que denuncia incansablemente los estragos del sistema neoliberal, promueve como mayores agentes del cambio de estructuras de gobierno y economía a los movimientos populares. El Sínodo sobre la Amazonía de 2019 y la Carta papal “Querida Amazonía” promueven el desarrollo integral de esta inmensa región a partir de los mismos Indígenas y de la defensa y promoción de la naturaleza. Las Iglesias de los 9 países que participan de la Cuenca amazónica se han organizado en un Conferencia Eclesial común, para coordinar sus actividades pastorales y sociales. El Consejo Episcopal Latino Americano (CELAM), con sede en Bogotá, se ha renovado y está apoyando decididamente las opciones del papa Francisco. Para noviembre próximo el mismo papa ha convocado la Iglesia católica a una reunión de nuevo cuño: Una “Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe”. La novedad es la participación de todas las y los bautizados y no solo del clero (obispos, sacerdotes y diáconos) tanto en la preparación como en la realización de dicha Asamblea. Se repite la primera Asamblea Eclesial en los tiempos de las primeras Comunidades cristianas tal como nos lo cuenta el libro bíblico de los Hechos de los Apóstoles. De esta manera se retoma la dinámica de los tiempos del Concilio Vaticano 2° en los años ’60 del siglo pasado, tal como lo proclamó el papa Francisco el día de su elevación al papado: “Quiero una Iglesia pobre al servicio de los pobres”… confirmando los espacios y movimientos eclesiales que siempre trabajamos en la línea de la teología de la liberación.

Así que… preparémonos a resistir los nuevos embates de dominación y persecución de parte del gobierno de EE.UU. A pesar de que ya ha perdido la hegemonía mundial a nivel tanto económico como militar, no por eso va a quedarse quieto y amigable. Nunca ha dejado de realizar el sueño de sus fundadores, los invasores europeos: “¡Las Américas a los americanos (del norte)!” Pero Abya Yala se está reconformando, unificando e integrando.

Sigamos las huellas de monseñor Leonidas Proaño que quería un nuevo Ecuador, parte viva y pujante de una Patria Grande sin fronteras de razas ni de ideologías ajenas. “Tenemos que beber en nuestro propio pozo”, tal como lo decía el padre de la Teología de la Liberación, el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez. Por allí, muchos ya andamos.